Tortosa saluda con efusión a las fuerzas de Asalto destinadas a esta ciudad. Las autoridades superiores han recogido las gestiones del diputado señor Bau, por considerarlas de justicia

Nuestra gratitud

Desde estas mismas columnas hemos pedido muchas veces a las autoridades la adopción de aquellas medidas más elementales que garantizaran los intereses ciudadanos, contra cualquier posible agresión, como la que registramos a raíz del inverosímil asalto de la cárcel por dos atracadores profesionales que, sin grandes obstáculos, pudieron poner en libertad a varios sujetos condenados a muchos años de prisión, convictos y confesos de robo y asesinato.

En Amposta, con anterioridad, halló la muerte a manos de los foragidos una persona, tras de haber sido asaltadas las oficinas de la Banca Escrivá. La comarca toda se hallaba abandonada de una manera absoluta y en Tortosa habría pedido ocurrir lo que se hubiesen propuesto unos cuantos audaces.

El Gobierno de Madrid y el de la Generalidad, haciéndose eco de una necesidad unánimemente sentida y de las gestiones realizadas por el diputado a Cortes don Joaquín Bau, han tenido a bien destinar una sección de Guardias de asalto a esta plantilla de nueva creación, cuyo gesto ha merecido el asentimiento y el aplauso de la opinión.

CORREO DE TORTOSA expresa su gratitud al señor Bau, interpretando los sentimientos de la opinión ante su labor incesante y benéfica para la ciudad, y saluda a la fuerza recién llegada, como a su digno jefe, el teniente don Manuel Luque, que vienen a robustecer el principio de Autoridad, más que con la acción enérgica y decidida, a la par que serena, con el sólido prestigio adquirido por doquier, que coloca al Cuerpo en la primera fila de los servidores abnegados y leales de la patria, que no han regateado esfuerzos, sacrificios ni sangre en defensa de los valores más genuinos y auténticos de nuestro país y al margen de toda pasión partidista,

DEL MOMENTO

cuyo merecido elogio comparten con la gloriosa y benemérita Guardia civil, con las fuerzas de Carabineros, Seguridad y hasta con el mismo Ejército.

Caballeros guardias: que la estancia en nuestras tierras os sea grata, es lo que os deseamos, seguros de que nuestro pueblo será vuestro auxiliar más poderoso que, en todo momento, os rodeará con su efecto que sabréis granjearos, sin duda alguna. Aquí recibiréis hospitalidad desinteresada porque nuestro pueblo, laborioso y trabajador, ha cifrado siempre su solvencia en los procedimientos pacíficos y ordenados.

Las primeras noticias de su llegada

Cuando ya habíamos ce-

Tortosi: Si ja ets soci de l'AGRUPACIO MUTUAL TORTOSINA, tens el deure de proposar un nou soci cada any. Si encara no ets soci, tens el deure de fer-t'en, per emparar els teus

frado nuestra edición, el sábado, llamó a nuestra redacción el secretario particular del diputado don Joaquín Bau, expresándonos el deseo del mencionado señor de comunicarnos con nosotros.

Puestos al habla con don Joaquín nos comunicó que le acababa de participar la Superioridad telefónicamente la grata noticia, según la cual de conformidad con sus deseos y por considerarlo de justicia, le había sido anunciada la llegada de una sección de Guardias de asalto, para el día siguiente, o sea ayer domingo, lo que no nos fué posible ya recoger en nuestras notas de alcance por cuanto el diario se estaba distribuyendo y acoplándose los paquetes que se envían a las demás poblaciones.

Las Autoridades superiores envían, según manifestación expresa del señor Bau, con carácter definitivo estas fuerzas a Tortosa, formando nueva plantilla.

Se comunica tan grata nueva al señor Alcalde accidental

Más tarde, a últimas horas del sábado, supimos que con anterioridad a la hora en que nos fué comunicada la llegada de la fuerza a nosotros, el diputado señor Bau se había apresurado a enterar de la precedente noticia al señor Llasat, que dispuso los indispensables preparativos que habían de resolver el problema del alojamiento y demás.

La llegada de la fuerza

A primeras horas de la mañana de ayer llegaron a esta ciudad cuarenta guardias de asalto, al mando del teniente don Manuel Luque, un sargento y cuatro cabos.

Su presencia en las calles cogió de improviso, puede decirse, al vecindario, que no sabía a qué circunstancia atribuirle, de momento.

Más tarde ya empezó a circular la especie, según la cual esta sección venía des-

tinada de una manera permanente a nuestra ciudad.

Las Autoridades

Como es sabido, ayer se había encargado de la Alcaldía, el señor Llasat, y a las diez treinta, previamente avisado por el capitán de carabineros, actualmente Delegado de Orden Público, recibió la visita del mismo, que acompañaba al teniente don Manuel Luque, que manda la sección de Guardias de asalto llegada a nuestra ciudad, que cumplimentó al Alcalde accidental.

El alojamiento

Seguidamente, las aludidas personalidades, acompañadas del Arquitecto municipal señor Barlet y del encargado señor Pino, visitaron el cuartel de Santo Domingo, con vistas a dotar de alojamiento a la fuerza, hallando que ofrecía inmejorables condiciones para el indicado objeto.

No obstante, momentáneamente, hubo que arbitrar otra solución, en espera de vencer algunas dificultades que el caso ofrecía en diversos aspectos, siendo la principal la premura del tiempo.

La presentación de la fuerza

Por la tarde a las cinco, se efectuó la presentación de la fuerza al Alcalde accidental. Los guardias formaron en una de las dependencias de las Casas Consistoriales y el teniente Luque pronunció un discurso elocuente y brillante, que fué contestado por el señor Llasat, el cual expresó en nombre de la población la satisfacción con que acogía la llegada de la sección de Guardias de asalto, a los que trasladaba el saludo más expresivo del vecindario.

A continuación el señor Llasat, estrechó la mano, uno a uno, a clases e individuos de la expresada sección de Asalto.

Rumores y comentarios

«El Pueblo» trataba el viernes de bromear a costa de los «Almacenes—El Ebro» —y de los trajes de baño que allí se expenden, de acuerdo con lo que la sana moral prescribe.

Acepte un buen consejo el colega y fíjese en lo fácil que es, en lo tocante a cuestiones que rocen con determinadas firmas comerciales, que el público atribuya móviles utilitarios a una campaña periodística, máxime si se trata de negocios textiles; y esto ya ni en broma podría pasar.

Obrando con prudencia, en este orden de cosas, no hará más que prestar un innegable servicio a personas destacadas de su política, cuya rectitud de intención no pue-

de ponerse en duda en el indicado aspecto.

* * *

Ayer se reunió el Gremio de Oficios Varios del Centro Obrero de Corporaciones de esta ciudad. Se trataba, según nuestras noticias, de disputarse el predominio en la casa y a esta pugna asistían dos tendencias; la socialista y la radical socialista.

La primera triunfó en esta primera fase, consiguiendo la expulsión del actual director de «El Pueblo», señor Campos Terré, con lo que se asegura de una manera definitiva la influencia política marxista y queda limpio de estorbos el camino a recorrer hasta la reunión general de las corporaciones, a la cual

se concedía excepcional importancia en los medios políticos izquierdistas locales.

¿En qué consistía y en dónde radicaba lo sensacional del caso? En el próximo episodio se dirá.

* * *

Izquierda Republicana local conocida por P. R. R. S. y P. R. R. S. de C. y X. X. X., Y. y Z., aspiraba a conseguir en una próxima Junta General la expulsión de los socialistas que, como célula, actúan en el Centro Obrero de Corporaciones. Estas células se han dado cuenta a tiempo de los propósitos que animaban a sus aliados de uno y otro día y de casi siempre y esta circunstancia, proba-

(Viene de la segunda página)